

**Ensayo filosófico:**  
**Algunos problemas potenciales y conclusiones generales del estudio  
sobre desahucios hipotecarios.**  
**La construcción de las ciencias sociales, la razón económica y su  
impacto sobre la realidad humana.**

**Juan Ramis-Pujol, Ph.D.**

Departamento de Dirección de Operaciones e Innovación

ESADE Business School

Universidad Ramón Llull

e-mail: [juan.ramis@esade.edu](mailto:juan.ramis@esade.edu)



Esta obra está bajo licencia:

**RESUMEN:**

**Con la colaboración de:**




El fenómeno de los desahucios hipotecarios se ha convertido en un problema de primer nivel en España en los últimos años. Los impactos extremos que han provocado algunos casos mal cerrados, el activismo de la plataforma de afectados por la hipoteca y las respuestas de los agentes sociales implicados, incluyendo el poder ejecutivo, han situado a dicho fenómeno en lo más alto de la esfera mediática.

Después de haber realizado un estudio empírico basado en estudios de caso en profundidad, nos hemos visto sorprendidos por la diversidad de conclusiones e implicaciones que derivan del mismo. Más allá de los titulares de prensa y de las consignas políticas, que apuntan al tema de los desahucios hipotecarios, necesitamos puntos de referencia que nos ayuden a sopesar mejor las dinámicas de los procesos de desahucio y sus consecuencias.

Este ensayo filosófico abre el camino para una profundización tanto de las conclusiones que surgen del estudio empírico así como para un debate tentativo sobre el estado actual de la razón económica a la luz del fenómeno estudiado. En primer lugar tratamos algunas conclusiones generales que derivan del estudio sobre los desahucios hipotecarios. En segundo lugar nos centramos en los posibles fallos incurridos en la construcción de las ciencias sociales y la razón económica dominante.

**Ensayo filosófico:**  
**Algunos problemas potenciales y conclusiones generales del  
estudio sobre desahucios hipotecarios.**  
**La construcción de las ciencias sociales, la razón económica y su  
impacto sobre la realidad humana.**

**Juan Ramis-Pujol, Ph.D.**  
Departamento de Dirección de Operaciones e Innovación  
ESADE Business School  
Universidad Ramón Llull  
e-mail: [juan.ramis@esade.edu](mailto:juan.ramis@esade.edu)

Esta obra está bajo licencia: 

## **1. Lo que el estudio sobre los desahucios hipotecarios nos permite añadir. Grandes conclusiones del estudio.**

### **1- Sobre las razones de este ensayo final:**

No podemos decir que estemos frente a un estudio “canónico”. Quizás las circunstancias especiales que hemos estudiado justifiquen éste enfoque diferencial en el que seguimos guiados por el interés en generar conocimiento profundo sobre el fenómeno y el contexto en el que ocurre. No pretendemos que éste sea un enfoque completamente acertado ni mucho menos que produzca resultados ciertos. Pero sí pensamos que la reflexión profunda es necesaria y que este estudio contribuirá al menos en parte a ayudar a comprender algunas de los dilemas que se ciernen sobre nuestra sociedad.

Pensamos que el problema de los desahucios es la punta del iceberg en una sociedad inmersa en un mar de dudas y que vale la pena ir más allá de un simple estudio científico con el fin de comprender en profundidad las dinámicas que viven hoy en día nuestras sociedades. De la misma forma que Arquímedes decía: “Dadme una palanca y un punto de apoyo y moveré el mundo”, nosotros podemos argumentar que el problema de los desahucios, lo descubierto en esta investigación y sus resultados e implicaciones, son una palanca de envergadura suficiente como para al menos realizar el intento.

En realidad, y a la vista de los acontecimientos, lo que nos interpela es la siguiente cuestión que intentamos responder a través de este estudio: “¿Presenta la razón económica actual algún tipo de desencaje significativo con la realidad humana?”

La pregunta no es baladí ya que las ciencias económicas y de administración de empresas son las que hoy en día mueven los hilos de nuestra sociedad y justifican y generan las decisiones más importantes. En resumen, intentemos comprender el fenómeno de los desahucios desde el punto de vista de las grandes dinámicas sociales y económicas, y quizás nos sirva para intentar obtener unos primeros indicios de respuesta para la cuestión que acabamos de plantear.

### **2- Sobre los fallos del sistema:**

En primer lugar estudio de los desahucios plantea algunos problemas de orden económico. Tanto el poder desmesurado que han tenido los bancos frente a los afectados como el entorno laboral hostil que se ha podido generar tras varios años de crisis se pueden considerar como fallos de mercado. De hecho la resolución de la Corte de Justicia Europea así parece demostrarlo.

Sabemos que la administración pública, y el poder ejecutivo en concreto, están obligados a resolver los fallos de mercado o, en caso de imposibilidad, deben ayudar y compensar de alguna forma a los perjudicados. Pero en el caso de los desahucios hemos visto que ni una cosa ni la otra han sucedido; al menos de forma significativa.

Por lo tanto, podemos añadir una PAUTA adicional que surge de este estudio sobre los desahucios y que se plantea a nivel económico y social. Proponemos que en realidad

nos encontramos frente a un “dobles fallos del sistema”. Coinciden fallo del mercado e inacción por parte del poder ejecutivo en el caso de los desahucios en España.

### **3- Sobre las amistades peligrosas:**

Este doble fallo del sistema nos hace plantear la posibilidad de una connivencia entre poder ejecutivo y grandes empresas, en este caso los bancos. Y aquí debemos recoger de nuevo la idea de los conceptos económicos que se tergiversan a lo largo de la historia. Comentábamos en los apartados anteriores que incluso Milton Friedman era consciente de que para que sus propuestas en el campo de la economía liberal funcionasen se necesitaban condiciones de igualdad. Recogemos de nuevo sus palabras:

*“... siempre y cuando se mantenga dentro de las reglas del juego; es decir, se dedica a la competencia libre y abierta, sin engaño o fraude.” M. Friedman*

La lectura de la obra de Adam Smith es asimismo concluyente en dicho aspecto. Smith nos recuerda repetidamente que la connivencia entre poder ejecutivo y grandes corporaciones es un problema gravísimo que impide a la economía liberal el funcionar de forma correcta.

Así pues, el problema que se plantea es que políticas liberales aplicadas a un terreno de juego liberal no produzcan los beneficios que se esperan de ellas. Es más podemos incluso argumentar que si el terreno de juego no es igualitario, la economía liberal no existe. Así pues la España liberal no existe, nos hallaríamos en realidad y actualmente frente a un oxímoron.

La calidad del terreno de juego es un concepto que nos interpela cada vez más. Si a los problemas de connivencia, añadimos el fenómeno de la corrupción, el del despilfarro de recursos que hemos observado en los últimos años, el de la posible ausencia de división de poderes y el del control de medios de comunicación, nos podemos preguntar si no estamos realmente frente a un terreno no solo no igualitario, sino además en riesgo de convertirse en terreno yermo. Un terreno de juego que no generaría ningún tipo de esperanza ni de ilusión en la mayoría de los ciudadanos de este país.

### **4- Sobre la alternancia estéril:**

Otro de los conceptos que hemos introducido en el ensayo filosófico inicial es el de la “enantiódrómia”. Dicho concepto señalaba para los griegos antiguos la dinámicas oscilantes y casi siempre fuera de equilibrio de las sociedades y, en general, de los fenómenos sociales. Se trata de la idea del péndulo que va de un lado al otro sin llegar jamás al equilibrio de forma duradera.

El hecho es que otro de los fenómenos sociales y políticos que se puede interpretar en dicha clave pendular es el del cambio de preferencias entre lo liberal y lo social democrático. Ahora bien sorprende cuán poco acaban distinguiéndose entre ellas estas dos opciones, y cuán poco presentan ambos resultados satisfactorios para los problemas y los dilemas sociales que hace décadas que se están planteando.

Si profundizamos en este dilema, nos preguntamos hasta qué punto vale la pena hablar de instituciones u organizaciones, o si deberíamos quizás fijarnos más en las

personas. Así pues, el problema ¿se hallaría en realidad en las ideologías que ya estarían obsoletas? ¿o bien en las personas que representan dichas ideologías? La evolución social de estos últimos años nos lleva a intuir que el problema puede estar situado más bien en las personas.

Hemos visto como los valores de la sociedad parecen ir disminuyendo de forma significativa. Hay estudios que nos lo recuerdan constantemente; hablamos hoy en día por ejemplo de una sociedad líquida. En términos de Kundera, estaríamos realmente en situación de estar potenciando la levedad del ser. Así pues, quizás estemos frente a una importante pérdida de profundidad humana que se refleja en las clases dirigentes. La crisis muy probablemente sea de liderazgo, de referentes, de personas que no están en realidad a la altura de los puestos que ocupan.

Así pues, el problema no está probablemente en el hecho de que lo liberal pueda ser mejor o peor que lo social demócrata. El problema es que ambos son malos si nos llegan sin valores. Ello ocurre cuando las personas que los forman pierden toda conexión con los valores; ya sea a falta de profundidad humana o por una simple cuestión de intereses particulares, o de casta, relacionados con un cierto *modus vivendi* al que no se quiere renunciar. En resumen, lo cierto es que un liberalismo económico construido sobre un terreno desigual y sin los más mínimos principios éticos es tan malo como una social democracia en la que se desprecian igualmente algunos principios básicos como el esfuerzo y la responsabilidad.

### **5- Sobre la necesidad de trazar un juicio moral:**

Más allá de estas ideas que cuestionan algunos elementos básicos de la economía o la política, el caso de los desahucios también plantea algunas cuestiones de orden moral. Por ejemplo después de haber realizado el estudio tenemos suficiente información como para formular un juicio moral sobre el fenómeno.

Creemos que todos los castigos deben de ser proporcionales a la culpa que los genera. En el caso de los desahucios hemos observado que los castigos son extremadamente excesivos. Así pues, en primer lugar plateamos claramente la existencia de un castigo desproporcionado que se inflige sobre muchos ciudadanos de este país.

Nuestro análisis nos lleva a argumentar que el castigo proporcional se encuentra en la obligación de reducir en parte el nivel de vida de las personas afectadas; es decir, en reducir el nivel de gastos y pasar además a optar a un nivel inferior de aspiraciones económicas. Hasta aquí un castigo justo. No creemos sin embargo que ni el duro y extenuante proceso vivido, ni la pérdida del propio hogar sean castigos proporcionales; al contrario, los consideramos castigos desproporcionados.

Otra dimensión de este juicio moral pasa por el hecho de que este castigo está mal repartido. Los afectados se están llevando una parte proporcionalmente mayor que la banca. Por lo tanto cabe imaginar que el reparto sea bastante más equitativo de lo que es actualmente.

## **6- Sobre la distancia entre la razón económica y los valores:**

Ahora bien, queda claro a través de este ejemplo, y de otros similares, que los juicios morales pesan relativamente poco frente a la razón económica. La paradoja es que nos hallamos frente a una ciencia económica que se construye ajena a los valores, que probablemente es gregaria en gran medida del poder económico establecido, y que además es preponderante frente a cualquier tipo de juicio moral cuando surge algún dilema.

Y estos razonamientos nos llevan de nuevo a apelar a la importancia de regresar a lo humano y a los valores. En el ensayo inicial de este estudio veíamos además que en el campo de la ciencia se observan dinámicas, vacías de valores, similares tanto en su construcción como en su producción. Aunque aquí la estrategia de evitar los valores, en la búsqueda de objetividad, es premeditada. Es más uno tiene la impresión de que los postulados básicos de ciertas ciencias, muchas veces de corte ideológico, han pasado a ser el fundamento a través de los cuales se construyen los juicios morales según van apareciendo ciertos dilemas sociales.

## **7- Sobre la pretensión de conocimiento de corte excluyente:**

Además de los postulados básicos parte de la producción científica va justificando ad hoc ciertas decisiones que al fin y al cabo protegen ciertos intereses de forma continua. Es más el lenguaje se va viciando incluso a través de esta evolución. El hecho fundamental, hoy día, es que los resultados sociales y organizacionales se suelen medir en función de variables económico-financieras y el lenguaje de los dirigentes, públicos y privados, es financiero.

No debemos olvidar asimismo la advertencia de Sumantra Ghoshal en el sentido de que una parte de la producción científica que es solamente pretensión de realidad, y que llega probablemente con carga de intereses camuflada, actúa como las profecías que acaban auto-cumpléndose. La pretensión de cientificidad esconde a menudo ciertas tendencias ideológicas. La paradoja es doble puesto que la pretensión de cientificidad permite la producción de conocimiento adaptado a las circunstancias, y casi siempre a las circunstancias que exigen las élites financieras, y al mismo tiempo justifica, debido a la metodología que exige dicha pretensión de conocimiento, su alejamiento de todo aquello que es humano y que al fin y al cabo está relacionado con los valores.

No sólo nos hallamos frente a una falacia del conocimiento sino que además dicho conocimiento se transforma en pensamiento excluyente. Cualquier otro conocimiento al no ser pretendidamente científico, y en la dirección adecuada, es habitualmente desechado. De nuevo es interesante volver a las ideas de alguno de los padres del liberalismo. Por ejemplo John Stuart Mill indicaba que una parte esencial del liberalismo era la libertad de opinión. Argumentaba asimismo que toda opinión, si verdaderamente liberal, debía ser capaz de aceptar todas las visiones y perspectivas contrarias, e incluirlas en su propia explicación. No observamos en el entorno grandes aspiraciones olímpicas en dicho sentido. Y, de hecho, nos damos cuenta que el liberalismo económico de escuela actual sigue siendo voluntariamente excluyente por lo que paradójicamente entra de nuevo entre en contradicción profunda consigo mismo; es decir, que en realidad tiene muy poco de liberal.

## **8- Sobre la preponderancia del dinero:**

Como que ninguno de los argumentos expresados atiende a la lógica ni al sentido común, ni a la nuestra ni a la de cualquiera de los clásicos a los que hemos hecho referencia, Adam Smith, John Stuart Mill, y ni siquiera al padre del neo-liberalismo, Milton Friedman, no nos queda otra conclusión posible que la de admitir que lo único que fluye libremente es el interés por el dinero convenientemente disfrazado de científicidad o de cualquier otra estrategia ad hoc. Pero, ¿a qué precio?

Podemos seguir creando valor financiero pero debemos de ser conscientes de que estamos destruyendo otros tipos de valores. El caso de los desahucios es un caso claro en el que se protege al capital financiero pero se destruye capital social y humano. En otras ocasiones se destruye asimismo capital medioambiental. ¿Hasta cuándo? ¿Hasta dónde? De hecho una propuesta de futuro, y de mínimos, pasaría por el hecho de que las organizaciones y las instituciones cumplieran el siguiente objetivo: “Crear valor sin destruir ningún otro valor”. No estamos proponiendo que los que controlan la riqueza la pierdan o que ésta pase a otras manos. No se asusten. Simplemente indicamos que cabría en algún momento ponerse algún límite. En cualquier caso, sin una traducción adecuada del retorno de los capitales humano, comunitario y medioambiental en unidades financieras, o sin una aceptación general de este tipo de límites, queda aún un largo camino por recorrer.

En pocas palabras nos hallamos hoy en día frente a una economía o una política económica que son omnipresentes en nuestras sociedades, que están construidas sobre una pretensión de conocimiento, que sirven para perpetuar los privilegios de unos pocos y cuyos postulados además se han convertido en cultura generalmente aceptada, inatacable y excluyente. Por lo tanto otro concepto que ha acabado totalmente tergiversado es el de: “economía”. Concepto que proviene del “oikos” y del “nomos”: La gestión o la organización de los asuntos del hogar. En la actualidad nada que ver con hogar, familia, o bienestar del ser humano ... Al revés nos encontramos con una ciencia y una política económica totalmente esclava del dinero. Por lo tanto, proponemos aquí el rebautizar a la economía como “Mammonomía”, en recuerdo al dios del dinero avaro y codicioso tal como lo conocían los hebreos y los antiguos griegos; puesto que de eso se trata: De la simple y llana organización de los asuntos del dinero. A mil años luz del sueños de un Keynes, de un Smith o incluso de un Friedman.

## **9- Sobre la posibilidad de una razón alternativa:**

Aunque, bien pensado, otras formas de ver el mundo también son posibles. Y aprovechando este estudio nos parece también adecuado proponer una alternativa real y sólida a la pretensión del conocimiento. De hecho la mayoría de fenómenos sociales ha sido objeto de análisis durante cientos de años. Nos damos cuenta de que el poder explicativo de dichos fenómenos complejos por parte de esa sabiduría acumulada suele ser mayor que el de la ciencia social. Al límite el poder de explicación de la filosofía, las historia y del conocimiento humanista acumulado durante cientos de años es un sustituto más que decente de la pretendida ciencia social. Y además cuenta con una ventaja: La proximidad con lo humano y los valores. ¿Cómo se habría tratado el tema de los desahucios desde dicha perspectiva? ¿Qué hubiera aconsejado un Salomón? ¿Qué

habría dicho Adam Smith? ¿Y Kant? ¿Y Ortega y Gasset? En resumen, un buen substitutivo mientras vamos creando una ciencia social más cercana.

Y si alguien aún tiene dudas sobre el tema de los desahucio u otros similares, ¿para qué nos sirven la declaración de los derechos humanos o la constitución?, ¿no hablan acaso la constitución y la declaración de los derechos humanos del derecho a una vivienda digna? ¿Qué tiene esa pretensión de conocimiento que pasa por encima de valores, derechos humanos y constituciones?

### **10- Sobre la necesidad de una razón crítica:**

Acabaremos estas conclusiones argumentando que lo que en realidad se echa en falta en esta sociedad es el espíritu crítico. Espíritu crítico y profundidad humana para echar luz sobre los absurdos de lo establecido. Aún así es verdad que el acceso a los medios de comunicación ha sido muy limitado para las voces más críticas. En cualquier caso, tenemos la esperanza de que el mundo del internet exponga con más facilidad las incoherencias que viajan detrás de la pretensión del conocimiento y de la sumisión al dinero. Asimismo internet probablemente facilita nuevas formas de conocimiento alternativo que fomenten explicaciones diferentes y, ¡quién sabe!, quizás también nos encontremos con la génesis de un nuevo Sócrates en la red.

Una vez acabados estas diez grandes conclusiones que surgen del estudio en profundidad del fenómeno de los desahucios hipotecarios, y como científicos, pasaremos a plantear una serie de puntos de cuestionamiento que creemos que deben de tenerse en cuenta en relación a la construcción de la razón económica en concreto, y de las ciencias sociales en general.

## **2. Sobre la razón científica en el área de las ciencias sociales: El caso de la economía y la administración de empresas**

*“Ninguna sociedad puede ser próspera y feliz si la mayoría de sus miembros son pobres y desgraciados”. Adam Smith*

Una de las características de los llamados economistas clásicos, entre los que se encuentra uno de los principales fundadores de la economía Adam Smith, era su formación multidisciplinar. Así por ejemplo Smith publica una obra de orden moral “La teoría de los sentimientos morales” en 1758; algunos años antes de que llegara su obra más conocida “La riqueza de las naciones” en 1776. Es interesante destacar la utilización del concepto de sentimiento al hablar de moral. De hecho, Smith era amigo de Hume quien le pudo haber inculcado la idea de que los temas de orden moral se podían y se debían tratar asimismo desde el punto de vista de los sentimientos. Emociones y sentimientos que por cierto hemos recogido también en el estudio empírico que incluimos en este trabajo.

En “La riqueza de las naciones” Smith formaliza algunos de los conceptos básicos de la economía que han sobrevivido hasta nuestros días. Es más, muchos de ellos son aún utilizados casi a modo de objeto fetiche por muchos de los que actualmente se han subido al carro del neo-liberalismo económico actual. Así se nos recuerda frecuentemente el concepto de la mano invisible así como el del comportamiento



egoísta de los individuos. Si nos tomamos la precaución de releer a Adam Smith, nos daremos cuenta, como mínimo, de que las interpretaciones actuales de dichos conceptos difieren bastante de los significados que les otorga Smith.

Veamos la cita textual que aparece en su libro en referencia al concepto de mano invisible (Smith, 1776):

*“Cada individuo intenta encontrar la utilización más ventajosa para su capital. Es su beneficio, y no el de la sociedad, lo que tiene en mente. Pero este ejercicio le lleva de forma natural, incluso necesaria, a elegir la utilización que también será más ventajosa para la sociedad ... Así, como en múltiples otras situaciones, resulta ser guiado por una mano invisible para producir un fin que no era parte de su intención” (libro IV, Cap. II).*

Al observar cómo se interpreta y utiliza el concepto actualmente hay varios matices que conviene sopesar. En primer lugar, no podemos ignorar que Smith piensa en un mundo con múltiples competidores pequeños e independientes actuando en plena libertad (libro I, Cap. X). Sitúa el buen funcionamiento de la mano invisible claramente en una situación, la de la competencia perfecta, que a lo largo de la historia, y en algunos mercados más que en otros, ha resultado ser más bien precaria; tal como lo es hoy en día. Así pues, queda claro que hay excepciones importantes, que tienden a ocurrir a menudo, y que pueden minar el buen funcionamiento de la mano invisible.

Pasemos al segundo de los conceptos. Al hablar de las personas uno de los conceptos del pensamiento de Adam Smith que más impacto ha tenido es el de la justificación de “seguir el interés propio”. Hoy en día la visión mayoritaria en el mundo capitalista da por descontados los beneficios de seguir el interés egoísta de cada individuo. Por otra parte, también resulta evidente incluso hoy en día, para algunos, que el exceso de codicia es un indicador de que dicho principio se sobrepasa a menudo más allá de lo razonable.

Sin embargo, al leer el libro de Adam Smith (libro I, Cap. II), surgen algunos matices interesantes que contrastan con la interpretación actualmente aceptada. En primer lugar cabe destacar que el concepto que utiliza Smith no es el de “interés egoísta” sino el de “amor propio” (“self-love”); de naturaleza pues significativamente diferente. Asimismo el concepto no se plantea en forma unívoca sino que le otorga una naturaleza bidireccional. En realidad Smith parte de la premisa de que primero convendría conocer el interés del prójimo con el fin de poder realizar nuestro propio interés. Pero aún va más allá, y nos indica que seguir nuestro propio interés ciegamente sin intentar comprender los deseos de los demás no sólo puede ser contraproducente sino que seguramente hará que nos equivoquemos.

Así pues, la lección que sacamos que de esta primera parada en la obra de Adam Smith es doble. En primer lugar, destacamos la profundidad moral del discurso de los economistas clásicos. En segundo lugar, mostramos como algunos de los conceptos básicos de la economía han sido prostituidos con el tiempo y se alejan considerablemente de su versión original.

**PROBLEMA 1:** “El de los conceptos básicos que son tergiversados a través del tiempo según circunstancia y conveniencia; o simplemente, en clave de ignorancia compartida”.

En realidad el desarrollo de la ciencia económica en búsqueda de cientifismo ha seguido un viaje en el que poco a poco ha ido alejándose de la realidad humana, de los individuos, y, por último de los sentimientos y de los valores humanos. La trayectoria de este viaje es ya evidente con los economistas neo-clásicos que, buscando asimilarse a las ciencias “puras”, empiezan a hacer de la rigurosidad metodológica basada en las matemáticas el centro de la nueva ciencia económica. En esta época destacan economistas reconocidos como Walras y Marshall.

Es interesante observar que en ese momento consideramos también el nacimiento de la ciencia de la administración de empresas. Podemos considerar a Taylor como padre de la administración de empresas así como consideramos a Smith padre de la ciencia económica. El matiz surge del hecho de que Taylor ya trabaja con un enfoque y una metodología científica similar a la de su época, es decir, similar a la que pueden desarrollar Walras o Marshall (Argemí, 1987). Así pues el alejamiento de lo humano se hace patente en los modelos económicos en los que los individuos se reducen a meros supuestos de partida o factores de producción o consumo. Asimismo se muestra evidente en el hecho de analizar el mundo de las organizaciones como puntos oscuros (“black box”) en los que el economista no va a entrar.

En el caso de los modelos empresariales, Taylor nos lleva a un mundo en el que ilumina la realidad de las organizaciones pero en el que lo importante son las tareas y la productividad y el ser humano se convierte en un recurso más, un factor más, del proceso productivo (Taylor, 1947). Así pues, para la ciencia de la administración de empresas de ese momento el punto oscuro (“black box”), y por lo tanto opaco en su análisis, es el ser humano; de la misma forma que lo sigue siendo para la ciencia económica.

**PROBLEMA 2:** “El de la búsqueda de científicidad que aleja a la ciencia de la realidad de los individuos”

Si seguimos un poco más adelante en el tiempo, destacan, en el campo de la ciencia económica, las contribuciones de Keynes porque suponen un cambio en la forma de ver y estudiar el “problema económico”. Además nos sorprende el trasfondo de su pensamiento que se puede sintetizar en la siguiente cita que proviene de su libro “Ensayos en persuasión” (Keynes, 1963):

*“Y aquí emerge ... la tesis central, la convicción profunda de que el “Problema Económico” no es más que un lío fructífero, un lío transitorio e innecesario. El autor ... aún cree y espera que no está lejos el día en que el “Problema Económico” pasará a ser secundario, tomará el asiento de atrás, el que verdaderamente le pertenece, y entonces el campo del corazón y de la mente volverán a ser reocupados por nuestros problemas reales de la vida y de las relaciones humanas”. John Maynard Keynes*

En primer lugar la parte final de la cita pone el acento en la necesidad de dar prioridad a los problemas reales de la vida que, según trasciende de la cita, son los que giran alrededor de lo humano. Keynes imagina un futuro en que la prioridad económica deja paso a la prioridad humana. Sueña por ello con la posibilidad de dar respuesta a los problemas económicos para hacerlo posible. Podemos decir, sin mucho riesgo de

equivocarnos, que se trata de un sueño que sigue vivo hoy en día: Continuamos lejos de lo “humano”.

En cuanto a la posibilidad de dar respuesta a los problemas económicos, Keynes tiene una visión positivista de la ciencia. Entiende que se puede dar respuesta de una vez por todas a dichos problemas a través de la evolución de la ciencia y de los modelos y teorías que se vayan creando. El tiempo muestra también, como con el resto de ciencias sociales, que es arriesgado imaginar teorías sociales con carácter de ley y con valor predictivo; tema que recogeremos de nuevo más adelante.

**PROBLEMA 3:** “El de suponer valor positivo y predictivo a las teorías y modelos producidos”.

El neo-liberalismo económico de la segunda parte del siglo XX representado por figuras como Friedman representa un paso más en la evolución de la ciencia económica en su alejamiento de lo humano. Nada lo representa mejor que la siguiente cita:

*“La única responsabilidad de las empresas es incrementar sus beneficios ...”* Milton Friedman

Aunque siendo justos con Friedman cabe tener en cuenta que añade el siguiente matiz que modula de forma significativa su proposición:

*“... siempre y cuando se mantenga dentro de las reglas del juego; es decir, se dedica a la competencia libre y abierta, sin engaño o fraude.”* M. Friedman

El hecho es que dicho matiz fundamental queda oscurecido. Al simplificar, de nuevo se tergiversa el pensamiento de un científico original tal como vimos en el caso de Adam Smith. Lo curioso del caso es que dicho matiz aparece de forma repetida en el pensamiento de Smith, se ha oscurecido también, y nos llevará a plantear una de las conclusiones finales más importantes de este estudio.

Por otra parte sí que le podemos atribuir a Friedman una visión metodológica de la ciencia que la aleja de los valores humanos. En una búsqueda extrema de la objetividad defiende la necesidad de desnudar a la ciencia de todo juicio de valor (Friedman, 1953). Además el peso de la ciencia pasa a estar en la metodología y en la capacidad de predicción más allá de la fortaleza de las presunciones de la misma o en su realismo descriptivo. En resumen una pretensión de científicidad positiva que aleja aún más a dicha ciencia económica ya no sólo de los individuos y sus vivencias sino también de sus valores básicos.

**PROBLEMA 4:** “El de otorgar al método un valor excesivo en la construcción de la ciencia y otorgar validez en función de su simple construcción metodológica canónica”

El resultado es que la corriente dominante en estas últimas décadas, liderada por la escuela de Chicago, ha hecho de la economía una escuela de orden metodológico, supuestamente objetiva, y basada en un gran rascacielos construido sobre complejos modelos matemáticos ante el que se postran ciegamente economistas de segunda y políticos mediocres alrededor del mundo. Y no es que dicha producción no tenga ningún valor, es que según nos alertaba Keynes, nos aleja aún más de lo verdaderamente importante, lo humano. Esta crítica sobre la pretensión de un conocimiento arrogante

construido sobre modelos matemáticos ya fue planteada por una de los economistas liberales más conocidos, Friedrich Hayek (Hayek, 1955).

Si pasamos al mundo de la administración de empresas y las teorías de la firma podemos decir que también se ha construido un gran rascacielos alrededor de la teoría de la agencia (Jensen & Meckling, 1976). En cualquier caso, dicha pretensión de conocimiento matematizado prevalece hoy en día en las diferentes especialidades de la administración de empresas: estrategia, operaciones, marketing o recurso humanos. Ello viene acompañado de las mismas derivadas: alejamiento de los individuos y de los valores humanos.

**PROBLEMA 5:** “El de la búsqueda de una pretendida objetividad que se construye sobre un alejamiento de los juicios de valor y los valores humanos”

Una de la críticas más incisivas en relación a esta pretensión de conocimiento fue realizada por el académico Sumantra Ghoshal en un artículo que apareció justo después de su muerte: “Bad Management Theories are Destroying Good Management Practices”. Según Ghoshal (2005) las aportaciones Jensen y Mekcling (1976), Williamson (1979) y Porter (1980) forman el fundamento de las ciencias de la administración de empresas. Además de las visiones ideológicamente sesgadas, Ghoshal indica que la pretensión de conocimiento se construye sobre: 1- Un determinismo causal que niega cualquier rol a las intenciones y elecciones humanas; y 2- supuestos negativos sobre la gente y las instituciones. Y como resultado se producen teorías sobrevaloradas basadas en análisis parciales y presupuestos desequilibrados.

Otra aportación de Ghoshal concierne el impacto que dicha producción científica tiene sobre los gestores de las empresas. Indica que a través de un proceso de doble hermenéutica los supuestos negativos acaban finalmente convirtiéndose en reales. Con ello trata de explicar grandes fracasos corporativos como el de Enron. No hace falta decir que, después de la muerte de Ghoshal y con los acontecimientos que hemos vivido a partir de septiembre de 2008, su pensamiento permanece totalmente relevante hoy en día.

En resumen en este primer viaje a través de las ciencias económicas y de la administración de empresas hemos identificado cinco problemas clave que nos pueden dar mucho que pensar. Y que, en cualquier caso, apuntan a esa creciente distancia entre el enfoque científico canónico ampliamente aceptado, en los campos estudiados, a la realidad concreta de los individuos. Aunque, como apunta Ghoshal, la paradoja venga del hecho que la realidad puede estar siendo de hecho cambiada debido al impacto de dicha pretensión de conocimiento; lo cual nos deja con un sexto problema a tener en cuenta potencialmente.

**PROBLEMA 6:** “El del potencial efecto de las pretendidas verdades sobre el comportamiento real de las personas, posibilitando que simples pretensiones de conocimiento se conviertan en realidad”.

### 3. Otros debates relevantes que nos muestran los filósofos de la ciencia en relación a las ciencias sociales

En este apartado veremos como alguno de los dilemas presentados en el apartado anterior, en referencia a las ciencias económicas y de administración de empresas, también se presentan en las ciencias sociales en general. Además se desarrollan algunos debates complementarios que nos permitirán tener una imagen global de los retos que se presentan respecto al desarrollo actual de las ciencias sociales y a la validez de su producción en las últimas generaciones.

En primer lugar el debate sobre la pretensión de conocimiento con el que hemos cerrado el apartado anterior apunta a la necesidad de tener que comprender qué tipo de teorías son las que se utilizan habitualmente en las ciencias sociales y cuáles se adaptan en realidad mejor a la naturaleza de los fenómenos que interesan a las ciencias sociales en general. Con la idea de buscar científicidad las ciencias sociales se han querido aproximar a las ciencias naturales. Así en física vemos que las explicaciones son normalmente de tipo causal y en biología tanto de tipo causal como de tipo funcional.

Con la idea de asemejarse a las ciencias naturales el hecho es que la mayoría de las explicaciones que nos encontramos en las ciencias sociales son también de tipo causal o de tipo funcional. En cambio, si nos fijamos en la naturaleza de los fenómenos que estudian las ciencias sociales se observa que su naturaleza es básicamente intencional. Entonces, ¿por qué no predominan las explicaciones intencionales en ciencias sociales?

**PROBLEMA 7:** “Sobre la preponderancia de explicaciones y teorías que se alejan de la realidad ontológica de los fenómenos habituales en ciencias sociales y de los problemas complejos que las caracterizan”

Por otra parte, tal como comentábamos más arriba al hablar de las esperanzas positivistas de Keynes, en el siglo XIX momento en el que se formalizan las ciencias sociales, la búsqueda de leyes universales, capaces de explicar y predecir fenómenos sociales, fue el enfoque mayoritario de los científicos (Koyré, 1973). Y ese pecado original ha demostrado tener una inercia tozuda que dura hasta nuestros días. Y no tanto por su aplicación que en ocasiones puede estar justificada, sino más bien por la exclusión de cualquier otro tipo de explicación no considerada canónica según el estándar de las ciencias naturales.

Más recientemente algunos autores han empezado a tomar más en cuenta la complejidad de los procesos y la diversidad de contextos que dejan una puerta abierta para que los fenómenos estudiados no siempre se deban repetir de la misma forma. Y, que, por lo tanto, merecen otro tipo de explicaciones. Una de las aportaciones más claras en dicho sentido proviene de Merton que recomienda las explicaciones que denomina de “alcance medio” (Girin, 1990). Ya que resulta difícil explicar relaciones y predecir fenómenos sociales, convendría centrarse en simplemente comprenderlos (Mouchot, 1990). Dichas explicaciones se acercan más a la realidad social y se suponen de una naturaleza simplemente tentativa y muy relacionada con los contextos de las que provienen directamente.

Otro de los hándicaps de la ciencia social de corte positivista ha sido la pretendida objetividad de las explicaciones. En dicho sentido al modelo y a la teoría se les ha otorgado una entidad ontológica más real y objetiva que a la realidad misma. Gregory Bateson (1972) describe dicho fenómeno y lo explica en términos de mapa y de territorio. Así los modelos teorías o explicaciones vienen a ser el mapa que construyen los científicos, y la realidad conforma el territorio que estudian los mismos. En resumen, la pretensión de conocimiento ha llegado a sus límites en el momento en que al modelo o a la teoría se le ha otorgado mayor validez que a la realidad. Ello ha provocado y provoca que se tomen decisiones, de acuerdo con ciertas modelizaciones, con consecuencias muy negativas y que encima se nieguen de forma absurda dichas consecuencias porque no concuerdan con el modelo.

**PROBLEMA 8:** “El de conceder valor de realidad a las modelizaciones, teorías y explicaciones por encima de la realidad misma”.

Tal como habíamos indicado en el primer apartado de este ensayo, la construcción científica se ha ido alejando progresivamente de los valores. Simplemente apuntamos aquí que dicho debate ha tenido lugar en otros campos de las ciencias sociales. Por ejemplo, en el campo de la antropología Margaret Mead (1942) hace algunas reflexiones al respecto. Indica que en las culturas occidentales se tiende a separar medios de fines, y además a justificar medios sin reflexionar en las consecuencias de los mismos. En el caso de la ciencia observa que cuando ésta se construye simplemente siguiendo algunas pautas basadas en medios instrumentales y objetivos demasiado específicos tenemos el riesgo de estar promoviendo la manipulación científica. Mead añade finalmente que sería mucho mejor establecer valores de orden general para el funcionamiento de la ciencia.

La dinámica descrita por Mead apunta asimismo a lo que describíamos asimismo, en el apartado anterior, en referencia al excesivo peso del método en la construcción científica. Respecto a este punto son muy interesantes las profundas reflexiones que realiza el filósofo de la ciencia Paul Feyerabend (1989) en varios de sus libros. También otros filósofos han criticado este carácter instrumentalista de la ciencia como por ejemplo Hanna Arendt (1958) realizando interesantes reflexiones sobre el impacto negativo del mismo.

Otro tema que surge al analizar la evolución de la construcción científica es el de la especialización progresiva que se ha ido acelerando en las últimas décadas. Los diferentes campos científicos tienden a convertirse en compartimentos estancos, la filosofía de la ciencia pierde peso y lo gana el fundamentalismo metodológico y, finalmente, dentro de cada ciencia la investigación suele centrarse cada vez más en temas y preguntas más concretas. Si creemos que los fenómenos en ciencias sociales son de naturaleza compleja, tenemos otra vez razones para preocuparnos. El riesgo es la creación sistemática de explicaciones parciales que muchas veces se alejan de la realidad y pueden llevar a una toma de decisión con impactos secundarios no previstos.

**PROBLEMA 9:** “El de la especialización de la ciencia que conlleva a explicaciones parciales y al riesgo de simplificar en exceso los fenómenos sociales y la toma de decisión relativa a los mismos”.

Gregory Bateson (1972) nos explica cómo las diferentes disciplinas pueden de hecho enriquecerse mutuamente. Propone el uso de la analogía como una de las formas que lo hace posible. Indica por ejemplo que él utilizó el lenguaje de las teorías de Von Neumann y Morgernstern para comprender mejor y teorizar sobre la esquizofrenia. En primer lugar el uso de dicho lenguaje le permitió partir de una base conceptual neutra; es decir, no cargada de significado previo. Una segunda ventaja viene de las explicaciones que viniendo de un campo científico diferente pueden acabar siendo relevantes para comprender fenómenos en proveniencia de otras disciplinas. Ya sea a través de analogías, o a través de otras formas, la reflexión paradójica en las fronteras entre diferentes escuelas teóricas en un mismo campo científico, o en las fronteras entre diferentes disciplinas, es una fuente fructífera de creación de conocimiento diferencial.

Otro de los riesgos de la construcción científica proviene de los fundamentos de la lógica en el mundo occidental. Tenemos una acusada afición por la dualidad que se refleja tanto socialmente como asimismo en el terreno científico. La lógica Aristotélica sobre la que se ha construido la sociedad occidental nos estructura para ver las cosas en blanco o en negro; y eso no siempre refleja perfectamente la realidad. Nos referimos en concreto a las leyes de no contradicción y del tercio excluso. La realidad es, a veces, más compleja y la posibilidad de ver los grises puede reflejar la realidad de forma más adecuada. Y no sólo el poder ver los grises resulta interesante, en ocasiones podrían incluso convivir a la vez diferentes explicaciones aparentemente contradictorias. Dicha convivencia que ya es un hecho incluso en las ciencias naturales debería ser más aceptada asimismo en ciencias sociales, y más si tenemos en cuenta el valor que pueden producir las contradicciones paradójicas en la construcción científica.

**PROBLEMA 10 :** “El de la falacia e imposición que supone la pretensión de conocimiento excluyente en proveniencia de las escuelas de producción de conocimiento social predominantes en cada momento histórico”.

Si seguimos con los aprendizajes que se pueden hacer a partir algunas reflexiones en proveniencia de la filosofía clásica, destaca otra visión sobre la ontología de los fenómenos sociales. Desde la Grecia Antigua ya se prestaba atención al fenómeno de las modas que vienen y van. Utilizaban el concepto de “Enantiodromia” para explicar una pauta de evolución en los sistemas sociales (Pascale, 1992). Dicha pauta, llamada también efecto péndulo, indica que los sistemas tienden a reaccionar con exceso en la búsqueda de diversos equilibrios. La situación más probable de un sistema social es que esté en desequilibrio hacia un lado u otro de los extremos entre los que oscila el sistema. Esta pauta también nos indica que un sistema social difícilmente esté en la situación de teórico equilibrio.

Una de las contribuciones clave de Sócrates, su método de aprendizaje conocido como mayéutica, también nos ofrece lecciones interesantes. En primer lugar, todo proceso científico necesita de unas preguntas iniciales originales que orienten el esfuerzo investigador de forma productiva. El arte de preguntarse, y de preguntar aquello que es relevante, es algo que puede ser desarrollado y perfeccionado tal como lo hacía Sócrates. En segundo lugar, destaca asimismo la filosofía del espíritu crítico. Una habilidad o competencia que también es importantísima en los procesos de generación de conocimiento y más en el ámbito de las ciencias sociales.

Si es verdad que debemos ser conscientes de la precariedad de la producción científica en las ciencias sociales, eliminando de una vez la pretensión de conocimiento predominante, deberemos cada vez más hacer uso de nuestra capacidad de crítica (constructiva). El peso de la ciencia debería de pasar de la demostración metodológica a la crítica falsificadora al estilo de Popper (1992) pero probablemente más basada en una forma más de tipo socrática que pitagórica. Además el espíritu crítico bien fundamentado destaca por su ausencia en otros ámbitos de nuestra sociedad y, por lo tanto, también pasa a ser un objeto de estudio interesante en la evolución social. En resumen, existe mucha sabiduría acumulada que parece no valorarse en su justa medida.

**PROBLEMA 11:** “El del desprecio al conocimiento humanista, y en concreto al relacionado con la filosofía de la ciencia, que se ha desarrollado a través de siglos de civilización humana”

Finalmente cerraremos este ensayo con un último apunte que nos parece muy revelador. Algunos siglos antes de Cristo coincidieron en un tiempo no muy lejano Sócrates, Confucio y Buda. Los tres coinciden en proponer el principio de moderación en relación a la acción humana (Hofstede, 1999). Abríamos este apartado con la sorpresa de que la mayoría de explicaciones en ciencias sociales no fueran intencionales cuando la naturaleza de los fenómenos sociales así parecería recomendarlo. Lo cerramos recordando este principio de acción humana respecto al que si los tres sabios mencionados se pusieron de acuerdo en destacarlo, quizás merezca la pena tenerlo en cuenta más a menudo, tanto en la construcción de la ciencia social, como en la toma de decisión como finalmente en la acción humana; puntos que han sido todos foco de este ensayo.

**PROBLEMA 12:** “El de las visiones extremas que nos llevan a interpretar los fenómenos sociales en clave reductiva o sesgada, y a proponer acciones poco moderadas”.

Esperamos que esta reflexión permita sopesar el problema de los desahucios hipotecarios, y otros que se ciernen sobre nuestra civilización, con mayor perspectiva. Entendemos que la dinámicas económicas y sociales están determinadas por el corto plazo y que con muy poca probabilidad esta perspectiva aquí expuesta llegue a ser tomada en consideración. Pero siempre queda esperanza y, aún con todas las incorrecciones que se pudieran imputar a este ensayo, al menos siempre quedarán las reflexiones que puedan surgir de él.



## 4. Bibliografía

- Arendt, H., *The Human Condition*, Univ. of Chicago Press, 1958
- Argemi, Ll., *Las raíces de la ciencia económica. Una introducción histórica*, Ed. Barcanova, 1987
- Bateson, G., « Social Planning and the Concept of Deutero-Learning », in *Steps to an Ecology of Mind*, University of Chicago Press, 1972
- Bateson, G., « Experiments in Thinking About Observed Ethnological Material », in *Steps to an Ecology of Mind*, University of Chicago Press, 1972
- Feyerabend, P., *Adieu la raison*, Ed. du Seuil, 1989
- Friedman, M., *Capitalism and Freedom*, Ed. Univ. of Chicago Press, 1962
- Friedman, M., *Essays in positive economics*, Ed. Univ. of Chicago Press, 1953
- Ghoshal, S., “Bad Management Theories are Destroying Good Management Practices”, *Academy of Management Learning & Education*, Vol.4, N.1, 2005
- Girin, J., « L’analyse des situations de gestion : éléments de théorie et de méthode », in Martinet A.C. (Ed.), *Epistémologies et sciences de gestion*, Economica, 1990
- Hayek, F., *The counter revolution of science*, Ed. The Free Press, 1955
- Hofstède, G., “Problems remain but theories will change: The universal and the specific in 21<sup>st</sup> century global management”, *Organizational Dynamics*, Vol. 28, N. 1, pp. 34-44, 1999
- Jensen, M. C., Meckling, W.H., Theory of the Firm: Managerial Behavior, Agency Costs and Ownership Structure, *Journal of Financial Economics*, Vol.3, N.4, 1976
- Keynes, J. M., *Essays in Persuasion*, Ed. W.W. Norton, New York London, 1963
- Koyré, A., *Etudes d’histoire de la pensée scientifique*, Gallimard, 1973
- Mead, M., « The Comparative Study of Culture and the Purposive Cultivation of Democratic Values », in *Science, Philosophy, and Religion, 2<sup>nd</sup> Symposium*, Harper&Row, New York, 1942
- Mouchot, C., « Décision et sciences sociales », in Martinet A.C. (Ed.), *Epistémologies et sciences de gestion*, Economica, 1990
- Pascale, R. T., *Les risques de l’Excellence. La stratégie de conflits constructifs*, InterEditions, Paris, 1992

Popper, K., *Unended Quest*, Ed. Routledge, London, 1992

Porter, M., *Competitive Strategy*, Ed, Free Press, NY, 1980

Smith, A., *The Wealth of Nations*, Ed. Modern Library, Ney York, 1994, 1776

Taylor, F.W., *Scientific Management*, Harper, 1947, Fayol, H., *General and Industrial Management*, Pitman & Sons, London, 1949

Williamson, O.E., “Transaction-cost economics: The governance of contractual relations”, *Journal of Law and Economics*, 22, October, 1979